

# Tendencias

La esclerosis de la justicia

## “Aún vivo con la sogá al cuello”

Ahmed Toummouhi, 15 años en la cárcel por delitos de los que dudan policías y fiscales

### LA CRÓNICA

Domingo Marchena  
Barcelona



Ahmed Toummouhi, bereber de Nador, de 64 años, padre de tres hijos, abuelo de seis nietos. Hijo de la desgracia. Como Abderrazak Mounib, de Fez. Los dos fueron encarcelados en 1991 por las violaciones que cometió en realidad el español Antonio García Carbonell, como avala la Guardia Civil. La Fiscalía solicitó infructuosamente su indulto en 1999, pero la esclerosis de la justicia española y su incapacidad para revisar casos ya confirmados por el Supremo permitió que Mounib muriera un año después en su celda, de un infarto, y que Toum-

### LA VERGÜENZA

Es incapaz de volver a Marruecos porque no soportaría las dudas, los cuchicheos

### EL HONOR

La libertad completa sólo llegará el día que le anulen todas las causas y antecedentes

mouhi no fuera excarcelado hasta el 2006, al cumplir dos tercios de su condena. Desde entonces, vive “con una sogá al cuello”.

Hoy ha ido al Ayuntamiento de Martorell a por un certificado de empadronamiento. No ha podido regresar a Marruecos, donde está su esposa. No soportaría los cuchicheos, las miradas, los recelos. “No seré libre de verdad hasta que se lave mi honor”. No tiene trabajo, pero insiste en pagar los cafés. El honor, el honor. ¿Qué debió suponer para alguien así la cárcel? ¿La sombra de las violaciones? Él y Mounib fueron

condenados con una prueba, una única prueba: la identificación de las víctimas. Cuando ya llevaban cuatro años presos, otra serie de violaciones, calcada a la anterior, hizo temer que se hubieran escapado o aprovechado un permiso para volver a las andadas.

Pero no. Uno de los autores de aquellas nuevas violaciones era Antonio García Carbonell, que fue detenido cuando iba a subirse al coche robado con el que se habían cometido algunas agresiones. En su casa aparecieron objetos de las chicas y las armas con que las amenazó. De los delitos imputados a los marroquíes no quedaron restos. Sólo un pañuelo manchado con semen, aunque en tan mal estado que no se pudo analizar. Eso, que era técnicamente imposible en 1991, sí se pudo hacer en 1995. El resultado fue tajante: el ADN era de García Carbonell y de un familiar.

El cronista mantuvo su último encuentro vis a vis en Brians con Ahmed Toummouhi y Abderrazak Mounib el 3 de noviembre de 1999. El director de Serveis Penitenciaris, Ignasi García Clavel, con quien se cruzó, le dijo que esperaba su “inmediata puesta en libertad”. Aquel mismo día, la mano derecha de Clavel y su hombre de confianza en la conselleria, Marcel·lí Joan i Alsinella, publicó un artículo de opinión en el diario *Avui* que tituló con una pregunta: “Serien a la presó si no fossin magribins i pobres?”. Toda una declaración de intenciones.

El fin de la pesadilla parecía inminente. La condena por el caso del pañuelo se había anulado. La Guardia Civil hacía informes en su favor. La Fiscalía admitía “serias dudas en conciencia”. Las manifestaciones y muestras de apoyo se sucedían. Núria de Gispert, entonces consellera de Justicia, exigía una “salida jurídica rápida”. Hasta el Supremo parecía abrir la puerta a la revocación de las condenas, al reconocer que el “elemento probatorio básico” fueron unas identificaciones que



La mirada perdida.  
Toummouhi, ayer en Martorell, donde su hermano tiene un piso

suscitan muchas dudas. Las ruedas de reconocimiento, como denunció la Guardia Civil, estuvieron viciadas porque la prensa —entre otros, este diario— publicó la foto de uno de ellos antes de su puesta a disposición judicial y porque las víctimas que fueron a las identificaciones los vieron camino del juzgado, mientras esperaban en el pasillo. Hubo jóvenes que se confundieron, como revela que las de 1995 también los culpaban, cuando era evidente que no pudieron ser. Incluso la chica

del pañuelo insistía en que fueron Mounib y Toummouhi, con un sorprendente parecido físico con Antonio García Carbonell.

Antonio García Carbonell. Siempre él. “Ese nombre me perseguirá toda la vida. Un día, en Brians, oí que lo llamaban por megafonía para que fuera al búnker, donde el médico, y casi me vuelvo loco. Cuando descubrí quién era, intenté pegarle y me castigaron 14 días. Cuando regresé a mi celda del módulo cinco, un gitano vino a verme y me dijo que

aquel hombre se llamaba igual, pero no era el mío porque el mío estaba en Quatre Camins. ‘¿Cómo lo sabes?’, le pregunté. ‘Porque lo conozco: mi padre y él robaban juntos. Luego empezó con las violaciones y mi padre dejó de acompañarle’, me contestó”. El dato coincide con las investigaciones policiales de 1995. Cuando este delincuente salía a robar, iba con dos hombres. Cuando iba de cacería sexual, sólo con uno.

La efervescencia se apagó para desesperación de los dos marro-

## Omar, Reyes, Manuel, Mayka, Arcadi, Braulio...

■ Una de las primeras cosas que Ahmed Toummouhi hizo cuando recuperó la libertad fue un largo viaje en coche en pleno Ramadán. Fue con su hijo Khalid hasta Teruel. Allí trabaja ahora el guardia civil Reyes Benítez, el autor de los informes en que se basó el fiscal jefe de Catalunya, José María Mena, para solicitar los indultos. Reyes Benítez realizó las

investigaciones a espaldas de sus jefes y en sus ratos libres, mientras estuvo destinado en Martorell. Decidió que tenía que hacer algo el día que salió del cuartel y un hombre se arrodilló ante él. Era Omar, el hermano de Ahmed, que suplicaba que la policía no se olvidara del asunto. Incluso en los peores momentos, dice Ahmed, “Dios pone en tu camino a

personas buenas”. Ciudadanos anónimos, que rehúyen todo tipo de protagonismo, pero que enarbolaron la bandera de su defensa, como Manuel Borraz. O periodistas como Mayka Navarro, Arcadi Espada y Braulio Jaén, autor del libro *Falsos testigos del porvenir (El caso de dos condenados por la cara: Abderrazak Mounib y Ahmed Toummouhi)*.



**EL INFORME  
EXCULPATORIO DE  
LA GUARDIA CIVIL****El coche**

El Renault 5 robado y usado supuestamente por los marroquíes fue empleado en otros delitos con ellos ya presos. ¿Quién lo utilizó?

**Los idiomas (I)**

Según las víctimas, los agresores se dirigían a ellas en un español perfecto, un idioma que todavía hoy no domina Toummouhi

**Los idiomas (y II)**

Los violadores también hablaban entre sí en una lengua extraña. Árabe, se pensó en un principio. Pero podría haber sido caló

**El aspecto**

La víctima que mejor les vio la cara dijo que sus agresores no eran árabes, sino gitanos, etnia a la que pertenece Antonio García Carbonell

La vuelta a prisión del primer beneficiado por la anulación de la doctrina Parot

## Asesinato con alevosía

B. JULBE / D. MARCHENA  
Figueres / Barcelona

El juzgado de instrucción número 2 de Figueres decretó ayer prisión sin fianza por asesinato para los dos acusados del crimen de Cabanes. Uno de ellos es el violador reincidente Antonio García Carbonell, el primer delincuente que salió de la cárcel en Catalunya en aplicación de la sentencia del Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo que anuló la doctrina Parot. Este hombre es tristemente célebre porque fue el autor de al menos una violación por la que fueron condenados dos inocentes, Abderrazak Mounib y Ahmed Toummouhi.

La Guardia Civil, el cuerpo policial que detuvo a estos dos marroquíes, y la Fiscalía de Catalunya, que ejerció la acusación contra ellos, llegaron a la conclusión de que Antonio Gar-

años. Cuatro meses después, se cometió el crimen que ahora se le imputa. El otro presunto autor material de la muerte es Oriol Boyer, de 28 años. Los Mossos hallaron en su piso una escopeta. El auto de prisión provisional comunicada y sin fianza habla de un delito de asesinato con alevosía y ensañamiento. Por estos hechos, también fue detenida una tercera persona, Jaime A. B., un vecino de Figueres, de 69 años. La magistrada lo ha dejado en libertad provisional por un presunto delito de encubrimiento. Según los investigadores, los dos principales

**Las escuchas telefónicas prueban que el acusado buscaba cómplices para sus robos**

### Las caras del delito



Este es el aspecto de Antonio García Carbonell en 1995, cuando fue detenido por una oleada de violaciones. A la derecha, el retrato robot que realizó la policía con las descripciones de las víctimas y que podría ser del cómplice al que nunca delató

quies. Las campañas ciudadanas y las movilizaciones políticas perdieron gas. El consulado de Marruecos apenas se pronunció. Joaquín José Martínez, el español que se salvó del corredor de la muerte en Estados Unidos, participó en una manifestación en Barcelona y aseguró que quería crear una fundación para luchar contra las injusticias. Un conocido cantautor planeó un concierto para recaudar fondos. Un diputado dijo que denunciaría lo ocurrido ante el Tribunal de Estrasburgo. *Parole, parole, parole...*

El Supremo se enrocó. Los recursos extraordinarios de sentencia son, como su nombre indica, muy escasos en la jurisprudencia española. Y, a falta de otros pañuelos, el resto de sentencias no se pudieron anular. Fue un mazo para Abderrazak Mounib. Su corazón no lo pudo resistir. Ahmed Toummouhi recuerda en una cafetería de Martorell su muerte con una mueca de dolor. Vive a caballo entre esta ciudad, en casa de su hermano Omar, y Puigdàlber, una localidad a las afueras de Vilafranca del Penedès, donde su hijo Khalid tiene una casa y él cuida un huerto.

La muerte de Mounib lo dejó huérfano. Él hablaba mucho mejor castellano y era un espíritu indomable. Telefoneaba a periodistas, escribía cartas al Parlament, solicitaba a los jueces. Cuando se fue, Toummouhi se fue haciendo cada vez más pequeño y más

**LA PESADILLA**

**No entiende ideas como la de libertad provisional, la libertad es absoluta o no es**

**EL DOLOR**

**Recuerda la muerte en prisión de Mounib con un gesto de rabia e impotencia**

pequeño en la cárcel. Un lunar entre miles y miles de expedientes. Un día le dijeron que ya había cumplido dos tercios de su condena y que podía quedar libre. Salió en el 2006, aunque su condena no duró 15 años -de 1991 al 2006- sino 18, "porque es-

tuve tres años en libertad provisional". Se confiesa un ignorante. Es analfabeto, pero un ignorante no hace estas reflexiones: "Hay cosas que no entiendo, que no me caben en la cabeza. Como el concepto de 'libertad provisional'. La libertad o es libertad absoluta, completa, o no es nada".

El huerto salva a la familia, pero todos están en paro: él, su hermano Omar y su hijo Khalid. "Pero al menos no tenemos que comprar patatas ni tomates. Y nos conformamos con poco". Cuando salió de allí -él siempre dice allí, no la cárcel- le hizo mucha ilusión comer pescado frito. A veces hacía planes con Mounib, las cosas que harían, los banquetes que celebrarían. Lo que más le gustaba del mundo a su compañero era un plato de guisantes con una hamburguesa de ternera y un huevo duro. Nunca lo ha querido probar. Se le atraganta. Es el recuerdo de aquellas conversaciones, que le hacen llorar, pero para Ahmed es como si alguien estirara de esa cuerda invisible que aún siente en su cuello.●

LEA TODAS LAS INFORMACIONES SOBRE TOUMMOUHI Y MOUNIB EN [www.lavanguardia.com/hemeroteca](http://www.lavanguardia.com/hemeroteca)

MANÉ ESPINOSA